

TEXTO ARISTÓTELES CIENCIA, EPISTÉME (ἐπιστήμη).

Bien. Qué cosa sea la Ciencia – siempre que debamos precisar y no dejarnos guiar por similitudes – queda claro por lo siguiente. Todos sostenemos que aquello que conocemos científicamente no puede ser de otra manera...

Luego, el objeto de conocimiento científico es por necesidad; y por tanto, es eterno, pues las cosas que son por necesidad son todas eternas sin más. Y las cosas eternas no se pueden originar ni destruir. Más aún: toda ciencia pensamos que es enseñable, y lo que se puede enseñar se puede aprender.

(Aristóteles. Ética a Nicómaco, 1139 b)

TEXTO ARISTÓTELES SABER PRÁCTICO, PRUDENCIA, PHRÓNESIS (Φρόνησις)

Acerca de la Prudencia podríamos alcanzar una idea de esta manera: considerando a quiénes solemos llamar prudentes. Y parece, claro está, que es propio de un hombre prudente el ser capaz de deliberar sobre lo bueno para sí y lo que le conviene – no parcialmente, como, por ejemplo, qué cosas lo son con vistas a la salud o al vigor, sino qué cosas lo son en general con vistas a vivir bien.

(...) De manera que, en general, sería prudente el que es capaz de deliberar.

Mas nadie delibera sobre las cosas que no pueden ser de otra manera ni acerca de lo que no está en su mano realizar. De modo que si a la Ciencia le acompaña la demostración, mientras que de las cosas cuyos principios pueden ser de otra manera no hay demostración (pues todas ellas pueden ser también de otra manera), y si no es posible deliberar acerca de las cosas que son por necesidad, la Prudencia no sería Ciencia...

(...) Luego queda que sea una disposición verdadera, acompañada de razón, relativa a la práctica en cosas que son buenas y malas para el hombre.

(...) Así que necesariamente, la Prudencia es una disposición verdadera, acompañada de razón, relativa a la acción en las cosas buenas para el hombre.

(Aristóteles. Ética a Nicómaco, 1140 b)